

Ekev - The Birkat HaMazon (La bendición después de las comidas)

En la tradición judía estamos repletos de bendiciones. Bendecimos durante las plegarias de cada día, durante las festividades, al presenciar diversos fenómenos maravillosos de la naturaleza, antes de realizar ciertos mandamientos y también antes de comer. Sin embargo ¿Sabían que la única bendición que es mencionada en toda la Torá es el Birkat HaMazon (la bendición después de las comidas)? De todas las brajot (bendiciones) que recitamos la única cuyo origen está en la Torá es el agradecimiento a D-s por la comida, todas las demás son creaciones de nuestros Sabios de bendita memoria.

El origen de esta bendición se encuentra en nuestra Parashá. Moshé le dice al pueblo de Israel que pronto llegarán a la tierra prometida y que una vez que estén allí: “comerán, se saciarán y bendecirán” (Deut. 8:10). Es la única vez en toda la Torá que somos comandados a bendecir por algo. De este versículo se deriva la obligación de agradecer luego de terminar de comer (b. Brajot 21a). Tal como los padres le enseñan a sus hijos a decir “gracias” cuando alguien les prepara algo para comer así también Moshé le enseña al pueblo judío a decir gracias a D-s luego de cada comida. Comer es quizás el acto más cotidiano y hasta animal que tenemos sin embargo una bendición lo eleva a un acto sagrado en el cual comprendemos lo afortunado que somos de tener un plato de comida cada día frente a nosotros. Una bendición transforma un instinto natural a un acto religioso. Le da valor, le da sentido.

Agradecer luego de comer es tan importante que aunque nuestros maestros como principio general nos enseñan que otra persona puede bendecir en nuestro nombre y sacarnos así de la obligación el Birkat HaMazon es diferente y cada uno de nosotros está obligado a con nuestras propias palabras agradecer (j. Brajot 3:3). Es tan importante enseñarnos a nosotros mismos y a nuestros hijos a ser agradecidos que no podemos delegar esta bendición y aún más, aunque comúnmente la mayoría de las bendiciones deben ser dichas en hebreo, los sabios en el Talmud (b. Sotá 33a) dictaminan que el Birkat HaMazon puede ser dicho en cualquier idioma para que todos comprendan que están bendiciendo.

Que podamos todos aprender de este versículo que tener la posibilidad cada día de comer y de saciarnos es una bendición y por eso debemos decir gracias. En cualquier idioma, con nuestras propias palabras pero nosotros y nadie más. Cada uno debe agradecer por sus propias bendiciones.

Shabbat Shalom,
Rab. Uri

Ekev - The Birkat HaMazon (Grace After Meals)

In the Jewish tradition we are full of blessings. We bless during the prayers of each day, during the festivities, when witnessing various wonderful phenomena of nature, before performing certain commandments and also before eating. However, did you know that the only blessing that is mentioned in the entire Torah is the Birkat HaMazon (the blessing after meals)? Of all the brachot (blessings) that we recite, the only one whose origin is in the Torah is the grace after meals, all the others are creations of our Sages of blessed memory.

The origin of this blessing is found in our Torah Portion. Moshe tells the people of Israel that they will soon arrive in the promised land and that once they are there: "*they will eat, they will be satisfied and they shall bless*" (Deut. 8:10). It is the only time in the entire Torah that we are commanded to bless for something. From this verse derives the obligation to give thanks after finishing eating (b. Brachot 21a). Just as parents teach their children to say "thank you" when someone prepares something for them to eat, so too Moshe teaches the Jewish people to say thank you to God after every meal. Eating is perhaps the most daily and even animal act that we do, however a blessing elevates it to a sacred act in which we understand how lucky we are to have a plate of food in front of us every day. A blessing transforms a natural instinct into a religious act. It gives it value, it gives it meaning.

Giving thanks after eating is so important that although our teachers as a general principle teach us that another person can bless on our behalf and thus get us out of the obligation, the Birkat HaMazon is different and each one of us is commanded to thank with our own words (j Brachot 3:3). It is so important to teach ourselves and our children to be thankful that we cannot delegate this blessing and furthermore, even though most blessings are commonly to be said in Hebrew, the sages in the Talmud (b. Sotah 33a) rules that the Birkat HaMazon can be said in any language so that everyone understands what they are blessing for.

May we all learn from this verse that having the opportunity each day to eat and be satisfied is a blessing and for that we should say thank you. In any language, with our own words but us and no one else. Everyone should give thanks for his own blessings.

Shabbat Shalom,
Rabbi Uri

